

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Algunas consideraciones acerca de la libertad y el sometimiento desde La Boétie, Freud y Lacan.

Zamijovsky, Mauro Lionel.

Cita:

Zamijovsky, Mauro Lionel (2013). *Algunas consideraciones acerca de la libertad y el sometimiento desde La Boétie, Freud y Lacan. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/845>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/snH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA LIBERTAD Y EL SOMETIMIENTO DESDE LA BOÉTIE, FREUD Y LACAN

Zamijovsky, Mauro Lionel
Universidad de Buenos Aires

Resumen

Comenzaremos las puntualizaciones acerca del campo de la libertad y el sometimiento con el autor francés La Boétie, y seguiremos con el razonamiento de Freud acerca de estas nociones en “Psicología de las masas y análisis del yo”. Finalmente, con Lacan, ubicaremos la posición del psicoanálisis respecto a estos términos.

Palabras clave

Libertad, Sometimiento, Servidumbre, Psicoanálisis

Abstract

SOME CONSIDERATIONS ABOUT FREEDOM AND SUBMISSION ACCORDING TO LA BOÉTIE, FREUD AND LACAN

First of all, we will introduce the specifications about freedom and submission fields with the French author La Boétie, to then continue with Freud's reasoning about these ideas in “Group Psychology and the Analysis of The Ego”. Finally, with Lacan, we will be able to place the psychoanalysis position about these topics.

Key words

Freedom, Submission, Servitude, Psychoanalysis

Introducción:

La libertad es en la actualidad uno de los valores o ideales primordiales de la condición humana. Mucho se ha escrito de ella, se han librado batallas en su nombre y levantado monumentos a su gracia; innumerables voces se han llenado pronunciándola. Ahora bien: ¿qué es la libertad? Según la Real Academia Española, la libertad es la “facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos”, es el “estado o condición de quien no es esclavo”, y también es definida como la “falta de sujeción y subordinación”. (Real Academia Española) En estas acepciones se destaca la capacidad de *elección* -lo que hace al hombre forzosamente *responsable* de sus actos-, y la falta de *sujeción, subordinación o sometimiento*, que separa al campo de la libertad al de la esclavitud o *servidumbre*.

Si hacemos una referencia a la historia del término, se cree que la idea “libertad” fue expresada por vez primera en la palabra cuneiforme sumeria *Ama-gi*, que en su traducción literal significa “volver a la madre”. Curiosamente la palabra libertad en lengua inglesa, *freedom*, proviene de una raíz indoeuropea que significa “*amar*”; la palabra de la misma lengua para decir miedo, *afraid*, viene de la misma raíz, usado como contraposición a libertad mediante el prefijo *a* por influencia del latín. Queda así emparentada la noción de *libertad* con el *amar*, oponiéndose a estas el *miedo*. (Augusto, R., 2008)

Ahora bien, en lo que al presente trabajo compete, ¿qué tiene el psicoanálisis para decir acerca de la libertad? ¿Se encuentra en su

desarrollo las nociones de *elección, responsabilidad, sujeción, servidumbre, miedo y amor*? ¿Cómo las elabora? Se intentará responder a estas preguntas partiendo de la lectura de La Boétie, Freud y Lacan.

La Boétie: Libertad y servidumbre

Resulta de particular interés al trabajo introducir el tema de la libertad y la servidumbre a través del autor francés Etienne de La Boétie, para ubicar qué dice él de estos términos y así tener el punto de partida para situar la mirada psicoanalítica del tema.

En su obra *El discurso de la servidumbre voluntaria*, La Boétie caracteriza a la libertad como un *atributo natural del hombre, justo, y que iguala a la condición humana*. La servidumbre, como contrapartida, será *antinatural e injusta, ya que daña al ser y diferencia a uno de los otros* (La Boétie, 1576, pp. 51 y 52). Ahora bien, ¿a qué obedece el sometimiento de millones a un tirano?, se pregunta el autor. La Boétie va a decir que la servidumbre no es causada por el acatamiento obligatorio a una fuerza mayor, sino más bien por una *fascinación* por el amo (p. 46); y que, a su vez, es aceptada como condición natural por el común de la gente a causa de la *costumbre, la educación de la servidumbre y la naturalización del estado en el que se nació* (pp. 55, 56 y 60).

Tal vez la característica fundamental de la servidumbre para este autor es la *voluntariedad*. La libertad como la servidumbre están al alcance de una *elección*, ya que para ser libre no hace falta más que *desearlo*. Así lo podemos ver en las siguientes citas:

“Son, pues, los propios pueblos los que se dejan, o, mejor dicho, se hacen encadenar, ya que con sólo dejar de servir, romperían sus cadenas. Es el pueblo el que se somete y se degüella a sí mismo; el que, teniendo la posibilidad de elegir entre ser siervo o libre, rechaza la libertad y elige el yugo; el que consiente su mal, o, peor aún, lo persigue.” (p. 48)

“(…) para obtener la libertad, no hay más que deseársela (…)” (idem). Así como están las cosas dichas, podemos argumentar que al tener lugar la posibilidad de una elección, se abre con ella la dimensión de la *responsabilidad*.

Nos interesa señalar que para este autor, los vasallajes de la libertad no encuentran su encarnadura únicamente en “otro externo”, como puede ser el tirano o la autoridad de los padres, sino que también hay un sometimiento al uso de la propia razón, lo que desdibuja la idea de una “libertad pura o última”. Así lo dice en la siguiente cita:

“Ante todo, no cabe duda, creo, que si viviéramos en posesión de los derechos que la naturaleza nos ofrece y según los preceptos que nos enseña, estaríamos probable y naturalmente sometidos a nuestros padres y al uso de nuestra razón, pero jamás seríamos siervos de nadie.” (p. 51)

Freud: la estructura del sometimiento

Pasamos ahora a la obra de Sigmund Freud, para abordar desde

Psicología de las masas y análisis del yo (Freud, 1921) el tema de la libertad y el sometimiento. Este autor brinda al problema de la servidumbre de una masa a un líder, denunciado por Etienne de La Boétie, una explicación psicológica.

Primeramente, el autor toma como principal referencia en lo que al fenómeno de masas concierne a Le Bon, quien señala la *necesidad inherente* a cualquier agrupamiento de seres vivos, *de someterse a una autoridad*.

“En su opinión, tan pronto como unos seres vivos se encuentran reunidos en cierto número, se trate de un rebaño de animales o de una multitud humana, se ponen instintivamente bajo la autoridad de un jefe (...). La masa es un rebaño obediente que nunca podría vivir sin señor.” (p. 77)

Freud destaca como principal fenómeno de la psicología de las masas la falta de libertad del individuo dentro de ellas (p. 91), y advirtiendo que el vínculo hipnótico es una formación de masa de a dos (p. 108), apunta que tanto en uno como en otro la herramienta de sometimiento es la *sugestión* (p. 72). Ésta, para el autor, es injusta y violenta (p. 85). También se establece una semejanza entre enamoramiento e hipnosis, como veremos en las siguientes citas, quedando develada así la estructura de los tres fenómenos tomados por Freud -formación de masa, hipnosis y enamoramiento-: el objeto ha ocupado el lugar del Ideal del Yo.

“Una masa primaria de esta índole es una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo, en el lugar de su ideal del yo, a consecuencia de lo cual se han identificado entre sí en su yo.” (p. 110)

“El trecho que separa el enamoramiento de la hipnosis no es, evidentemente, muy grande. Las coincidencias son llamativas. La misma sumisión humillada, igual obediencia y falta de crítica hacia el hipnotizador como hacia el objeto amado. La misma absorción de la propia iniciativa; no hay duda: el hipnotizador ha ocupado el lugar del ideal del yo.” (p. 108)

Lacan: la alienación a la cadena significativa

En la clase “XVI: El sujeto y el otro: la alienación” en *El seminario de Jacques Lacan: Libro 11*, el autor dirá que no es la libertad el estado en el que se constituye el sujeto, sino muy por el contrario, éste se funda a partir de la operación de *la alienación* en el significativo (Lacan, 1964). Aquí se distancia radicalmente de Etienne de La Boétie, quien consideraba a la libertad como el estado natural del hombre. Cabe destacar también que los dos autores plantean un sujeto diverso. Por un lado Lacan está situando al sujeto del inconciente, y La Boétie postula un individuo autónomo. Ya veremos qué tiene para decir Lacan de esta noción de individuo libre, independiente y autónomo. Veamos entonces en las siguientes citas cómo el autor argumenta la dependencia intrínseca del sujeto al significativo, que tiene origen en la operación misma que lo funda, la alienación.

“Se trata del vel de la primera operación esencial que funda al sujeto. (...) esa operación que podemos llamar la alienación. (...) La alienación consiste en ese vel que condena (...) al sujeto a sólo aparecer en esa división que he articulado lo suficiente, según creo, al decir que si aparece de un lado como sentido producido por el significativo, del otro aparece como afanisis.” (Lacan, 1964, p. 218)

“El vel de la alienación se define por una elección cuyas propiedades depende de que en la reunión uno de los elementos entrañe que sea cual fuere la elección, su consecuencia sea un ni lo uno ni lo otro. La elección sólo consiste en saber si uno se propone conservar una de las partes, ya que la otra desaparece de todas formas.

Ilustremos esto con lo que nos interesa, el ser del sujeto, el que está aquí del lado del sentido. Si escogemos el ser, el sujeto desapare-

ce, se nos escapa, cae en el sin-sentido; si escogemos el sentido, éste sólo subsiste cercenado de esa porción de sin-sentido que, hablando estrictamente, constituye, en la realización del sujeto, el inconciente.” (p. 219)

Si nos retrotraemos a las palabras de La Boétie, en las que consideraba a la servidumbre como una *elección*, podemos observar con Lacan que la constitución del sujeto es producto de una *elección forzada*. En ella se plantea como condición de existencia la alienación al significativo. Queda expresado de este modo que el sujeto, para existir, debe subsistir cercenado por el lenguaje en una porción de sin-sentido, que constituye el inconciente. Es un sujeto nacido *entre* significantes, y por eso *pulsátil*.

“El Otro es el lugar donde se sitúa la cadena del significativo que rige todo lo que, del sujeto, podrá hacerse presente, es el campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer. Y he dicho que por el lado de ese ser viviente, llamado a la subjetividad, se manifiesta esencialmente la pulsión.” (pp. 211-212)

“Al producirse en el campo del Otro, el significativo hace surgir el sujeto de su significación. Pero sólo funciona como significativo reduciendo al sujeto en instancia a no ser más que un significativo petrificándolo con el mismo movimiento con que lo llama a funcionar, a hablar, como sujeto. Esto es propiamente la pulsación temporal, en la cual se instituye lo característico del punto de partida del inconciente como tal -el cierre-.

(...) También en otra forma, denominé este movimiento el fading del sujeto.” (p. 215)

El orden especular: sometimiento y alienación

“Es realmente sorprendente (...) ver cómo millones y millones de hombres son miserablemente sometidos y son juzgados, la cabeza gacha, a un deplorable yugo, no porque se vean obligados por una fuerza mayor, sino, por el contrario, porque están fascinados y, por decirlo así, embrujados por el nombre de uno (...).” (La Boétie, 1576, p. 46)

“En la Iglesia (...), lo mismo que en el ejército, y por diferentes que ambos sean en lo demás, rige idéntico espejismo (ilusión), a saber: hay un jefe -Cristo en la Iglesia católica, el general en el ejército- que ama por igual a todos los individuos de la masa. De esta ilusión depende todo (...).” (Freud, 1921, pp. 89 y 90)

“Fascinación”, “embrujo”, “espejismo”, “ilusión”, son significantes que tanto en Freud como en La Boétie aparecen otorgándole al orden especular un lugar particular en lo que a las relaciones de poder respectan. Lacan se encarga de desarrollar las consecuencias del registro imaginario en la constitución del sujeto y en el discurso moderno. El hilo lógico que sigue el autor hace al punto nodal de cómo se posiciona el psicoanálisis acerca de la libertad. Tomamos entonces *El seminario de Jacques Lacan: Libro 3* y el punto 3 de *Acerca de la causalidad psíquica*, del mismo autor.

En el Seminario 3, Lacan acusa que la esclavitud, lejos de ser abolida, está generalizada (Lacan, 1955-1956, p. 190), y que tras la servidumbre hayamos un mensaje de liberación, autonomía, independencia, que para el autor, es comparable con el discurso delirante. Así lo dice él:

“(...) tras la servidumbre generalizada, hay un mensaje secreto, un mensaje de liberación, que subsiste de algún modo en estado reprimido” (p. 191).

“Un campo parece indispensable para la respiración mental del hombre moderno, aquel en que afirma su independencia en relación, no sólo a todo amo, sino también a todo dios, el campo de su autonomía irreductible como individuo, como existencia individual. Esto realmente es algo que merece compararse punto por punto

con un discurso delirante.” (Ídem)

Este mensaje, se verá en la siguiente cita, es el discurso del yo:

“Intenté la vez pasada mostrar que el yo, independientemente de nuestra opinión sobre su función -y yo no iría más allá de darle la de un discurso sobre la realidad-, entraña siempre como correlato un discurso que, en cambio, nada tiene que ver con la realidad. Con la impertinencia que, como todos saben, me caracteriza, lo designé como el discurso de la libertad, esencial al hombre moderno en tanto que estructurado por cierta concepción de su autonomía.” (p. 210)

Finalmente Lacan señalará cual es el lugar del psicoanálisis respecto a la libertad:

“El psicoanálisis nunca se coloca en el plano del discurso de la libertad, aunque éste esté siempre presente, sea constante en el interior de cada quien, con sus contradicciones y sus discordancias, personal a la vez que común, y siempre, imperceptiblemente o no, delirante. El psicoanálisis pone la mira sobre el efecto del discurso en el interior del sujeto, en otro lugar.” (Ídem, p. 194)

Una vez señalada la generalidad de la servidumbre, y lo delirante de la ideas de libertad, autonomía e independencia, provenientes del discurso del Yo, Lacan analizará más en detalle este discurso en el punto 3 de *Acerca de la causalidad psíquica*. Dice:

“La historia del sujeto se desarrolla en una serie más o menos típica de identificaciones ideales, que representan a los más puros de los fenómenos psíquicos por el hecho de revelar, esencialmente, la función de la imago. Y no concebimos al Yo de otra manera que como un sistema central de esas formaciones (...).” (Lacan, 1946, p. 175)

Lacan ubica aquí al Yo como un sistema de identificaciones ideales. En las siguientes citas, veremos que, además de señalar el papel de la *imago* en la estructuración de la realidad y la relación con el semejante, advierte que tiene como primer efecto en el sujeto la *alienación*. Así lo escribe Lacan:

“(...) la imago es esa forma definible en el complejo espacio-temporal imaginario que tiene por función realizar la identificación resolutive de una fase psíquica, esto es, una metamorfosis de las relaciones del individuo con su semejante.” (p. 185)

“(...) el primer efecto de la imago que aparece en el ser humano es un efecto de alienación del sujeto. En el otro se identifica el sujeto, y hasta se experimenta en primer término (...).” (p. 179).

Como vemos, este es otro tipo diverso de alienación que el que nos apuntaba en la clase XVI del seminario 11, aquí se trata de una alienación en el registro imaginario. Sostiene esto utilizando su teoría de la fase del espejo (p. 182), y fundamenta la idea de *autonomía* y su filiación con la figura del Yo, que señalamos anteriormente. Dice: “En efecto, hay en torno de esa imagen una inmensa serie de fenómenos subjetivos (...). Pero más importante es aún su autonomía como lugar imaginario de referencia de las sensaciones propioceptivas (...).” (pp. 182-183).

A su vez, utiliza el complejo de Edipo para exponer cómo la intervención del padre determina no sólo la relación con los semejantes, sino también la estructuración de la realidad:

“(...) he aquí lo que el padre representa, (...) la nueva imagen hace “precipitar en copos” en el sujeto todo un mundo de personas que, en la medida en que representan núcleos de autonomía, cambian completamente para él la estructura de la realidad” (pp. 179-180).

En estas citas vemos el hilo argumentativo de Lacan, en el que señala que la experiencia de autonomía es el lugar imaginario de referencia que estructura las relaciones con los semejantes y con la realidad, y que dicho fenómeno subjetivo no es otra cosa que el efecto de la alienación del sujeto. Es en este punto, en donde el hombre confunde su servidumbre con su libertad. Así lo expresa

Lacan, refiriéndose a la instancia de la imago:

“En ella se hace presente la ilusión fundamental de la que el hombre es siervo, mucho más que de todas las “pasiones del cuerpo” en sentido cartesiano; esa pasión de ser un hombre, diré, que es la pasión del alma por excelencia, el narcisismo, que impone su estructura a todos sus deseos, aun a los más elevados.” (pp. 184-185)

“Lo que quiere decir que en este movimiento que lleva al hombre a una conciencia cada vez más adecuada de sí mismo, su libertad se confunde con el desarrollo de su servidumbre” (p.179).

Amor y servidumbre

Otra línea para tener en cuenta es el lugar que La Boétie y Freud le dan al amor dentro del fenómeno del sometimiento. En el primer autor observamos que la equidad es condición del amor, por lo cual el tirano jamás es amado ni logra amar jamás. De esta lógica se desprende que no hay amor en la tiranía. Así lo manifiesta en la siguiente cita:

“Ésta es la razón por la que un tirano jamás es amado, ni ama él mismo jamás. (...) No puede haber amistad donde hay crueldad, deslealtad, injusticia. (...) al estar por encima de todos y no tener iguales, se sitúa más allá de los límites de la amistad, que sólo se da en la más perfecta equidad (...).” (La Boétie, 1576, p. 72)

En la conceptualización de Freud, en cambio, el amor ocupa un lugar central en lo que al sometimiento y la falta de libertad concierne. Tanto el sometimiento como la falta de libertad son advertidos por Freud en los fenómenos de hipnosis, de masa y de enamoramiento. En ellos la sugestión no puede ser explicada desde la perspectiva psicoanalítica sin los conceptos de Eros, fuerza amorosa o libido. En los tres se ubica al objeto de amor en el lugar del Ideal del Yo. El autor mismo señala que la masa se sostiene en la ilusión de que el jefe o líder ama a todos por igual. Veamos:

“(...) evidentemente la masa se mantiene cohesionada en virtud de algún poder. ¿Y a qué poder podría adscribirse ese logro más que al Eros, que lo cohesionan todo en el mundo?” (Freud, 1921, p. 88).

“Por su origen, su operación y su vínculo con la vida sexual, el «Eros» del filósofo Platón se corresponde totalmente con la fuerza amorosa {Liebeskraft}, la libido del psicoanálisis (...).” (p. 87).

“En la Iglesia (...), lo mismo que en el ejército, y por diferentes que ambos sean en lo demás, rige idéntico espejismo (ilusión), a saber: hay un jefe -Cristo en la Iglesia católica, el general en el ejército- que ama por igual a todos los individuos de la masa. De esta ilusión depende todo (...).” (pp. 89 y 90)

Economía y política

Podemos destacar que desde los textos seleccionados, Lacan y La Boétie hacen referencia no sólo a aquellos “factores psicológicos” -que ya destacamos- que cercenan la libertad del sujeto, sino también ubican la servidumbre en relación al sistema económico y político.

Etienne de La Boétie, nos dice que el resorte, el secreto, el fundamento y el sostén de la dominación, es la existencia de una amplia cadena de personas corrompidas que sostienen al tirano, porque la tiranía es beneficiosa a sus ganancias e intereses, a costa de muchos que quedan en la condición de servidumbre (La Boétie, 1576, pp. 67 y 68). Queda así la tiranía sostenida políticamente por un sector al cual le resulta conveniente.

Lacan, por su parte dirá:

“Vivimos en una sociedad donde no está reconocida la esclavitud. Para la mirada de todo sociólogo o filósofo, es claro que no por ello está abolida. Incluso es objeto de reivindicaciones bastante notorias. Está claro también, que si la servidumbre no está abolida, se

puede decir que está generalizada. La relación de aquellos a los que llamamos explotadores no deja de ser una relación de servidumbre respecto al conjunto de la economía, al igual que la del común. Así, la duplicidad amo-esclavo está generalizada en el interior de cada participante de nuestra sociedad.” (Lacan, 1955-1956, p. 190)

Conclusión:

En este trabajo se pretendió cercar el problema de la libertad y la posición del psicoanálisis respecto a esta. Desde La Boétie tendremos una aproximación clásica a la noción de libertad respecto a su opuesto, la servidumbre. Para este autor, la libertad es una condición natural del ser humano y la servidumbre no lo es. Ésta última es causada por una fascinación por el amo, aceptada por la costumbre y la educación en la servidumbre, y su principal resorte es la amplia cadena de personas corrompidas que sostienen al tirano por intereses propios. Freud responderá varios de los interrogantes planteados por La Boétie, situando como condicionante de la libertad la relación con los otros. Tanto en la masa, en la hipnosis, como en el enamoramiento, se evidencia con claridad la falta de libertad del individuo. En ellas, la sugestión es el arma de sometimiento utilizada por el objeto de amor, que según Freud, ha ocupado el lugar de privilegio de ideal del yo. Lacan, por otra parte, desde sus estudios acerca de la constitución del Yo y del efecto del lenguaje en el sujeto, afirmará que la alienación es fundante del este último, que la servidumbre es producto de un discurso, apuntará que el mensaje de libertad, autonomía e independencia se asemeja al discurso delirante, y finalmente, posicionará al psicoanálisis por fuera de éstos. También se indicó el lugar que tiene el amor, la política y la economía en el sometimiento para estos autores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Augusto, R. (2008) La libertad y el idealismo trascendental de Schelling. Disponible en la Web: http://www.robertoaugusto.com/articulos/La_libertad_y_el_idealismo_trascendental_de_Schelling.pdf

La Boétie, E. (1576) El discurso de la servidumbre voluntaria. La Plata, Terramar Ed., 2009.

Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. Buenos Aires, Amorrortu, Vol. 18, 2008.

Lacan, J. (1955-1956) El seminario de Jacques Lacan: Libro 3: Las psicosis. Buenos Aires, Paidós, 2009, pp. 187-194 y 209-212.

Lacan, J. (1964) “XVI: El sujeto y el otro: la alienación” en El seminario de Jacques Lacan: Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 2011.

Lacan, J. (1957-1958) “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” en Escritos 2. Buenos Aires, Siglo XXI Ed., 2011, Pto. 5: Post-scriptum.

Lacan, J. (1946) “Acercas de la causalidad psíquica” en Escritos 1. Buenos Aires, Siglo XXI, Pto. 3: Los efectos psíquicos del modo imaginario.

Real Academia Española: Disponible en la Web: <http://rae.es/rae.html>